

100 años de Arnold Harberger

y la transformación económica de Chile

POR

Ernesto Silva Méndez

Director Ejecutivo Faro UDD

Máster en Políticas Públicas, U. de Chicago.

PHD. Ciencia Política, U. Autónoma de Madrid.

esm@udd.cl

Bárbara Vial Alessandri

Jefa de comunicaciones Faro UDD

Periodista Pontificia Universidad Católica de Chile

bavial@udd.cl

RESUMEN

Esta nueva edición de Faro en Debate celebra la influencia del economista Arnold Harberger en la transformación económica chilena, sobre todo a través de su rol como formador de los "Chicago Boys" y su enfoque en la "buena economía", aquella aplicada a problemas reales. A partir del testimonio de dos economistas formados bajo su alero, Rolf Lüders y Cristián Larroulet, se explora cómo las ideas de Harberger siguen siendo relevantes para enfrentar los desafíos contemporáneos.

Estimados Lectores

En el vasto lienzo de la historia, hay figuras que, con pinceladas sutiles pero firmes, logran transformar el paisaje de una nación. Arnold Harberger, economista estadounidense que este año celebra su centenario, es sin duda uno de estos artífices del cambio. Su influencia en la economía chilena no solo ha sido profunda, sino que continúa resonando en las políticas y prácticas económicas de nuestro presente.

El documento que tienen frente a sus ojos no es una mera crónica de hechos pasados, sino una invitación a explorar cómo las ideas pueden contribuir a moldear el destino y la trayectoria de un país. Para esta edición decidimos innovar y traer una nueva modalidad de contenido: en lugar del ensayo académico, optamos por el diálogo. A través de los testimonios de Rolf Lüders y Cristián Larroulet, ambos formados bajo la tutela de Harberger, este número entrega una perspectiva personal y didáctica en torno a la visión de un hombre que logró canalizar la que quizás sea la transformación económica más notoria de nuestra historia.

"Las ideas de los economistas y los filósofos políticos, tanto cuando son correctas como cuando están equivocadas, son más poderosas de lo que comúnmente se cree", escribió una vez John Maynard Keynes. Esta reflexión cobra vida en la historia de Harberger y su legado en Chile. Desde la introducción de nuevos métodos de análisis económico, hasta la formación de una generación de economistas que cambiarían el rumbo del país, el impacto de "Alito", como cariñosamente lo llaman sus discípulos, trasciende las páginas de los libros de texto.

Pero este documento no solo mira al pasado. En un momento en que Chile, al igual que el resto del mundo, enfrenta desafíos económicos complejos y en constante evolución, las enseñanzas de Harberger sobre la "buena economía" y la importancia del capital humano adquieren una relevancia renovada. ¿Cómo podemos aplicar estas lecciones a los retos del siglo XXI? ¿Qué nos dice la historia de Harberger sobre el poder de las ideas y la educación en la configuración del futuro económico de una nación?

Espero disfruten este nuevo número. En él encontrarán una historia fascinante de ideas, personas e instituciones que continúan influyendo en nuestro presente y, sin duda, lo seguirán haciendo en nuestro futuro.

Pedro Villarino F.
Editor Faro en Debate

“Arnold Harberger es -con certeza- el economista extranjero que más ha influido en el desarrollo económico de Chile en los últimos 100 años”.

Ernesto Silva M.



Introducción

Las más de las veces, el devenir de la historia se moldea a partir de la interacción entre quienes ejercen posiciones de liderazgo, las ideas y las instituciones. Este triunvirato cobra especial notoriedad cuando se abordan procesos económicos, y Chile no es excepción a esta regla. En no menor medida, resulta difícil de comprender la transformación que el país experimentó en esta materia durante el último cuarto del siglo pasado prescindiendo de quien fuera uno de sus protagonistas: Arnold Harberger, economista norteamericano de las universidades de Chicago y de California (Los Ángeles). La interrelación entre su creatividad, vocación docente e ingenio para encontrar soluciones económicas a problemáticas reales y contingentes fueron cruciales para impulsar la fructífera interacción entre líderes, instituciones e ideas.

Este año, Arnold Harberger cumplió 100 años de vida, y FARO UDD convocó a un grupo de académicos y profesionales para comentar y revisar su trayectoria y contribución a la economía y al progreso de nuestro país. En base a las presentaciones de los economistas Rolf Lüders y Cristián Larroulet, quienes fueron moderados por la periodista Soledad Vial, se recordaron hitos y momentos especiales de la historia chilena de los últimos 50 años.¹

Para la Universidad del Desarrollo, Arnold “Alito” Harberger es una persona muy importante. Profesor de varios de los fundadores de la Universidad del Desarrollo en los años setenta y ochenta en Chicago, mantuvo su vínculo con ellos tanto en el plano profesional como en el plano personal. En 2017, la UDD distinguió a Harberger con el Doctorado Honoris Causa, el primero -y hasta ahora el único- que ha concedido nuestra institución.

II. El por qué reconocerlo y recordarlo

Para Stefan Zweig, un “momento estelar” en la historia humana es aquel instante en que se produce un evento de profundo cambio histórico, cultural, o espiritual, que tiene un impacto significativo y duradero en el devenir del ser humano. Se trata de puntos de inflexión donde, sea a partir de decisiones individuales o colectivas, se generan consecuencias que transforman y configuran el destino de las personas.

Guardando las proporciones con los extraordinarios relatos que nos ofrece el escritor alemán en su célebre obra *Momentos estelares de la humanidad*, los profesores Juan Pablo Couyoumdjian y Cristián Larroulet (2019) han trazado un surco similar al de Sweig al analizar hasta qué punto fueron las ideas y la actuación de líderes y personajes excepcionales de nuestra historia quienes fraguaron el desarrollo decimonónico de la economía chilena.

En su trabajo, los economistas de la Universidad del Desarrollo identifican cómo Mariano Egaña, Diego Portales, Andrés Bello, Manuel Rengifo y Jean Gustave Courcelle-Seneuil terminaron erigiéndose como personajes fundamentales en la construcción de las instituciones y el desarrollo de las ideas que forjaron el progreso de nuestro país en el siglo antepasado.

La obra de Egaña, Portales, Bello y Rengifo es ampliamente conocida. No lo es tanto, sin embargo, el rol de Courcelle-Seneuil, quien fue el primer profesor de economía política en nuestro país, y que tuvo una influencia significativa en la enseñanza de la economía y en la difusión de las ideas de la “buena economía”, aquella que sirve para analizar problemas concretos y mejorar los problemas reales.

Un análisis similar es posible realizar respecto de la transformación económica que vive nuestro país a partir de los años setenta y ochenta del siglo XX. La lista de nombres que emerge naturalmente incluye a Jaime Guzmán, Sergio de Castro, Miguel Kast y Hernán Büchi. Pero, así como en el siglo XIX personajes extranjeros como Bello y Courcelle-Seneuil cumplieron un rol fundamental, en el siglo XX también los hubo, y el ícono de dicha contribución es Arnold Harberger.

Harberger es reconocido por expertos (Soto y Sánchez, 2015; Edwards, 2023) como el padre de los Chicago Boys chilenos. Luego del viaje exploratorio a Chile que condujo al acuerdo entre la Universidad de Chicago y la Pontificia Universidad Católica de Chile en la década de 1950, Harberger inició un vínculo profundo con nuestro país, que se concretó en incontables viajes de trabajo, actividades académicas y profesionales; a la vez que también, relaciones de amistad y afecto con muchos de sus exalumnos, colaboradores y sus familiares. Arnold Harberger fue uno de los profesores que articuló el vínculo entre las instituciones académicas de Estados Unidos y Chile, y con el paso de los años se transformó en el arquitecto fundamental del desarrollo del capital humano económico chileno.

Los economistas chilenos formados en Chicago al alero de Harberger y otros profesores como Theodor W. Schultz, Robert Lucas, Milton Friedman y Gary Becker fueron fruto de dicha arquitectura, dotándolos con el conocimiento y las herramientas para elaborar e implementar el conjunto de reformas institucionales y económicas que siguieron la línea de lo que algunos llaman “Chicago Economics”. **Su labor incluyó no sólo cambios fundamentales en la organización de los mercados, del estado y de las políticas públicas, sino también la reformulación de la manera en que se impartía la economía en Chile y se organizaban los departamentos y facultades de esta ciencia social en el país.**

El impulso del cual Harberger es protagonista es sintetizado por Lüders y Larroulet en dos ejes centrales: el primero argumenta que a Harberger le apasionaban los problemas reales y la posibilidad de solucionarlos recurriendo a herramientas económicas, haciendo de ella una profesión que va más allá de avances teóricos o disciplinarios. Larroulet, por su parte, sostiene que el aspecto gravitante en la obra de Alito Harberger fue la formación de capital humano. Lo suyo era enseñar “buena economía”.

A continuación, una síntesis de los testimonios de Rolf Lüders y Cristián Larroulet sobre la contribución de Arnold Harberger al desarrollo de nuestro país.

III. Testimonios

A principios de los años 60', Rolf Lüders hizo su tesis doctoral en la Universidad de Chicago bajo la guía de Milton Friedman, Robert Fogel y Arnold Harberger. Este último no sólo fue un profesor para Lüders, sino que terminó convirtiéndose en Alito, un amigo "muy cercano". Fue esta cercanía la que le permitió al ex biministro de Economía y Hacienda ver de cerca su trabajo y su aporte a la economía.

Rolf Lüders: **"Uno de los aportes más importante de Alito es que él, mejor que nadie, encarnó la *Chicago Economics*. Este concepto hoy día es universal, pero en su época no lo era.** Y lo que significa, es básicamente, hacer ciencia, tomar un problema, desarrollar un modelo que permita establecer una hipótesis y luego testear esa hipótesis. Por ese entonces, Chicago era un *outsider*, pero actualmente no, hoy es la forma en que prácticamente todo el mundo hace economía".

Entre todos sus trabajos, Lüders destaca sus investigaciones sobre la incidencia de los impuestos sobre la renta.

Rolf Lüders: "Es lo que aplicado al caso chileno sería el impuesto de primera categoría. Su trabajo *"The incidence of the corporation tax"* (1962) es absolutamente novedoso ya que, en lugar de realizar un análisis parcial, que era lo que se hacía hasta ese entonces, entrega uno de equilibrio general, mostrando con ello que una cosa es quién paga un impuesto y otra muy distinta es a quién afecta dicho impuesto".

En los análisis de equilibrio parcial se estudian los efectos de distintas causas y políticas sobre un mercado particular de manera aislada respecto de otros mercados. En ellos el ingreso y otras variables son determinados de manera exógena al modelo. En cambio, un análisis de equilibrio general estudia estos efectos incorporando las interacciones entre distintos mercados que componen una economía y determinando más variables de manera endógena. Ninguno es necesariamente mejor que el otro. Distintos problemas particulares pueden ser abordados mejor con uno u otro tipo de análisis y el mérito de Harberger está en sostener que las conclusiones en el análisis de incidencia variaban sustantivamente con un modelo de equilibrio general.

Años después, Harberger publicaría otro paper en que desarrolla un análisis similar acerca de la incidencia tributaria, pero anclado y basado en la economía chilena.

Rolf Lüders: “Junto a Carlos Cáceres tomamos dicho trabajo para reducir el impuesto de primera categoría. Mi intención era dejarlo en cero, pero finalmente quedó en un 10%. Sobre la base de la discusión económica contingente, bien cabe plantear la necesidad de reducirlo nuevamente, ya que incide directamente en los salarios. Más que mal, se trata de un impuesto que lo paga físicamente el empresario o inversor, pero a quién afecta directamente es al mismo trabajador”.

Otro aporte que destaca Lüders de Alito es el *Harberger Triangle*. El triángulo de Harberger es una representación gráfica del valor de las transacciones que se dejan de hacer (en el caso de, e.g., un impuesto) o se hacen adicionalmente (en el caso de, e.g., un subsidio) por distintos motivos. Uno de ellos es el poder de mercado de los monopolios y otros son las intervenciones gubernamentales sobre los mercados (como impuestos, subsidios, precios mínimos y máximos, etc...). El triángulo es una herramienta analítica simple y útil que le sirvió a Harberger para darle anclaje empírico al debate acerca de los efectos de los monopolios en EE.UU

Rolf Lüders: “Este concepto se originó para medir los costos sociales del monopolio. Alito siempre insiste en que no fue él quien lo inventó, sino que fue el economista francés Jules Dupuit, en 1844. Sin embargo, Harberger lo agarró y lo potenció. Hoy en día estamos frente a un término universal. Basta abrir cualquier texto de economía para encontrarlo. Es un elemento esencial del pensamiento económico contemporáneo”.

Pero probablemente el aporte más importante de Harberger para la economía, fue en el área del análisis costo-beneficio y en la evaluación social de proyectos.

Rolf Lüders: “Con una economía abierta, los flujos de capitales eran libres y el capital tenía un precio. Con estos elementos sobre la mesa, Harberger nos dice que nadie se preocupaba de cómo gastar esa plata. Tomando el caso chileno como referencia es que se introduce el análisis de costo-beneficio. Esto llevó al surgimiento del programa que desarrolló Ernesto Fontaine para el curso interamericano en Preparación y Evaluación de Proyectos de Inversión (CIAPEP), donde Harberger venía todos los años a evaluar. **Lo más destacable de Alito es que es muy ingenioso. Él toma un problema y sabe cómo abordarlo desde la economía y el uso de datos. Su mayor aporte ha sido el Proyecto Chile.**

IV. Capital Humano

Cuando la Universidad Católica firmó el convenio con la Universidad de Chicago, el acuerdo contemplaba la formación de cuatro alumnos que retornarían a su país a hacer clases en el departamento de Economía. Sin embargo, no terminaron siendo cuatro, sino que 26.

Cristián Larroulet: **“Si uno mira la historia de Alito con respecto a Chile, ineludiblemente arribará a la conclusión de que, sin lugar a dudas, su gran aporte fue la formación de capital humano en el país.** Y de capital humano selecto: ese que influye en la toma de decisiones de políticas públicas en un país”.

Su demostración se muestra en el memorándum que escribió en su visita a Chile en 1956: “Este es el comienzo de un reportaje informal acerca de algunas de mis actividades e impresiones en Chile. Está dirigido principalmente a mis colegas y amigos de la Universidad de Chicago, y puede considerarse como la carta que me habría gustado escribirle a cada uno de ellos durante mi estadía aquí”, se lee en el escrito de Harbeger.

Cristián Larroulet: “Empatiza mucho con los chilenos jóvenes que posteriormente se van a estudiar allá y comienza este proyecto, que es el Proyecto Chile. Esta iniciativa comprendía algunos componentes claves: modernizó la enseñanza de la economía en nuestro país. Además, el programa suponía que aquellos estudiantes que iban a Chicago a formarse después debían retornar a su país de origen a ejercer carrera docente. Hoy se estima que a nivel regional (Latinoamérica), unos 100 estudiantes pasaron por la Universidad de Chicago por aquellos años. Por último, la creación del CIAPEP, bajo cuyo alero se capacitó a funcionarios públicos para la evaluación de proyectos. Estamos hablando de más de tres mil personas que participaron de él.

Por otra parte, el programa de becas impulsado por Alito fue destacado por sus cercanos. Tanto así, que Miguel Kast replicó la idea a través de la beca *Presidente de la República*. Incluso, años más tarde, los exministros Alejandro Foxley y Andrés Velasco, crearon el programa de *Capital Humano Avanzado*.

Asimismo, Harberger dejó otra huella en nuestro país.

Cristián Larroulet: “Nos transmitía siempre la palabra *Good Economics*. Hacer eso, era básicamente hacer la economía que se enseñaba en Chicago. De hecho, en cierta ocasión, el economista Sebastián Edwards le comentó a Harberger las críticas de que era objeto en Chile por el rol que ejerció en el marco del régimen militar. A lo cual Alito se limitó a señalar que su trabajo se limitó a enseñar *Good Economics*, teoría de precios y clases de *Public Finance*. En no menor medida, esta respuesta reflejaba la humildad del personaje en cuestión”.

En enero de 1977, Harberger envió un informe a la Facultad de Economía que hoy está publicado en el *Journal of Cultural and Economic Development*. En dicho informe, Alito manifestaba su alegría por saber que sus estudiantes de Chicago entraron a trabajar al gobierno en posiciones relevantes.

Cristián Larroulet: “Y, al final del memorándum, concluía: ‘Si les va mal, nos van a echar la culpa a nosotros. Si les va bien, el país va a progresar y ellos van a poder cosechar ese resultado’. Cómo terminó esa historia ya es sabido. Y, qué duda cabe, el héroe principal de ese recorrido fue Arnold Harberger”.

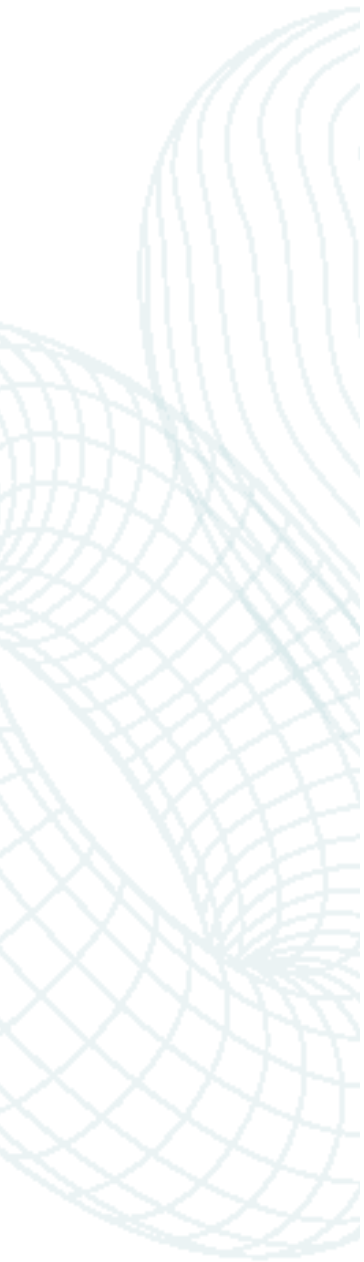
V. A modo de cierre

Arnold Harberger es -con certeza- el economista extranjero que más ha influido en desarrollo económico de Chile en los últimos 100 años. Su rol en la formación de capital humano avanzado, su aproximación al uso del instrumental económico para resolver problemas reales, relevantes y muchas veces cotidianos, así como su calidad y vínculos humanos con exalumnos, colaboradores y redes familiares, a la vez que su inagotable creatividad y visita frecuente a nuestro país; lo hacen merecedor de un renovado reconocimiento y valoración.

Para la Universidad del Desarrollo, y para FARO UDD, recordar a Arnold Harberger en la celebración de sus 100 años de vida constituye un merecido reconocimiento a un emprendedor académico que logró -a través de su obra- contribuir a la transformación económica y progreso de Chile.

Referencias en el texto

1. La conversación moderada por Soledad Vial en FARO UDD contó también con los testimonio y reflexiones de personas que conocieron facetas diversas del profesor Harberger. Estos incluyeron a Joaquín Lavín, Hernán Cheyre, Felipe Saavedra, Juan Andrés Fontaine, Claudio Sapelli, Cecilia Cifuentes, Carlos Cáceres, Gonzalo Edwards, Michelle Labbé y María de la Luz Domper. Sus perspectivas y contribuciones fueron muy valiosas y sus comentarios están disponibles para quienes quieran revisarlos.



Faro UDD

Núcleo de Humanidades y Ciencias Sociales



Faro UDD es un centro interdisciplinario de humanidades y ciencias sociales creado por la Universidad del Desarrollo. Ha sido concebido como un espacio académico de reflexión, que busca contribuir al bienestar de Chile y sus ciudadanos, mediante la generación de contenidos sólidos, el enriquecimiento del debate público nacional, y la formación de talento académico joven, todo ello en relación con la fundamentación ética de la democracia representativa y de la sociedad libre.

 @faro_udd

 @faro_udd

 faro udd

 faro@udd.cl

 www.faro.udd.cl